

Juan Miguel Marsella

50
lugares
embrujados
de
Madrid

Cydonia

*Guía fantasmal y misteriosa
de la capital de España*

Ediciones Cydonia S.L.
<http://www.edicionescydonia.com>
Apartado de Correos 222
O PORRIÑO - Pontevedra

© Ediciones Cydonia, 2015
© Juan Miguel Marsella
Primera edición, octubre de 2015

Printed in Spain - Impreso en España
I.S.B.N. 978-84-943810-7-2
Depósito Legal: VG 607-2015
Imprime: Reprográficas Malpe
Maquetación: JGB

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso escrito de Ediciones Cydonia S.L.

50
lugares
embrujados
de Madrid

*Guía fantasmal y misteriosa
de la capital de España*

Juan Miguel Marsella

 EDICIONES
Cydonia

Índice

Prólogo	13
1: Museo Reina Sofía Fantasmas en el antiguo hospital	15
2: Los fantasmas del Banco de España Un búnker con “monja fantasma”	21
3: Palacio de Comunicaciones (actual Ayuntamiento) Recuerdos de una tragedia	27
4: Palacio de Linares (Casa de América) El fantasma de “Raimundita”	31
5: Cuartel General del Ejército Extrañas apariciones en el Palacio de Buenavista	37
6: La casa de las 7 chimeneas El espectro del mayordomo de Esquilache	41
7: Iglesia de San José La novia fantasma	45
8: Teatro Español Los fantasmas del Tenorio	49
9: Plaza de Santa Ana Un espíritu galante	57
10: Cat’s Hostel (Calle Cañizares) El albergue embrujado	61
11: Calle de la Cabeza La muerte del clérigo	65
12: Palacio de Santa Cruz Las almas en pena de la antigua prisión	69
13: Plaza Mayor Los espectros de los condenados	73
14: Real Casa de Correos Los años oscuros del franquismo	77

15: La Posada del Peine	
El capitán arrepentido	81
16: La dama y el soldado	
Calle San Justo	85
17: La Casa de la Cruz de Palo	
Calle Sacramento	89
18: El convento del Corpus Christi	
Un fantasma muy devoto	93
19: Palacio de Cañete	
Un marqués aficionado a la magia negra	95
20: Iglesia de San Ginés	
El fantasma sin cabeza	99
21: Palacio Real	
Poltergeist en el Alcázar	103
22: Campo del Moro	
El oso fantasma	107
23: Teatro de Las Aguas	
Un espectro con capa y sombrero	111
24: Puerta de Moros	
Zakar, el caníbal	115
25: Palacio de la condesa de Arcos	
Un 'Expediente X' del siglo XVIII	117
26: Teatro Lara	
Actrices fantasma y otros misterios	121
27: Convento de San Plácido	
Las monjas endemoniadas	125
28: Templo de Debod	
Un rincón del Antiguo Egipto en el corazón de Madrid	129
29: La Casa del Duende	
Apariciones en la calle Conde Duque	133

30: Cuartel del Conde Duque	
Los militares emparedados	137
31: Centro Cultural Galileo	
El niño fantasma	141
32: Parque de El Retiro	
El duende de los enamorados	145
33: Calle Ayala	
El fantasma del obispo lujurioso	151
34: Auditorio Nacional de Música	
Una inquietante presencia invisible	153
35: Ministerio de Fomento	
“Duendes” en un edificio oficial	155
36: Cementerio de la Almudena	
La necrópolis del Este	161
37: Parque del Capricho	
El fantasma del duque enamorado	167
38: Metro de Madrid	
Espectros y estaciones fantasma en el subterráneo	171
39: La Pedriza	
El Cancho de los Muertos	177
40: El embalse de El Atazar	
Luces sobrenaturales	183
41: La Dama Blanca de Galapagar	
Aparición fantasmal en la carretera	189
42: Monasterio de El Escorial	
El perro infernal que atemorizó a Felipe II	195
43: Monte Abantos	
Las apariciones del niño Pedrín Bravo	199
44: Robledo de Chavela	
Luces y apariciones	203

45: Navacerrada	
Los hospitales “embruados”	207
46: Monasterio del Paular	
El perro fantasma y el Puente del Perdón	211
47: La laguna de Peñalara	
Un dragón en el fondo de las aguas	215
48: Miraflores de la Sierra	
Las brujas y el “hombre lobo”	219
49: Hotel La Mansión de Navalcarnero	
“Inquilinos” sobrenaturales	225
50: Titulcia	
La Cueva de la Luna	229

Dedicatoria

A mi pareja, Marta Delgado, por confiar siempre en mí, por estar a mi lado y ayudarme en todo momento en esta travesía literaria. Te quiero, mi amor.

A mis padres Antonio y Julia, porque siempre me dejasteis imaginar... Os quiero.

A mis abuelos, Antonio, María, Genoveva y Miguel, que estarán sonriendo desde el cielo... Os echo de menos.

A mi hermano Antonio, a mi cuñada Pilar y a mis sobrinos Antoñín y Paula.

A Iñaki por aguantarme y darme ánimos para seguir escribiendo.

A Juan Carlos, Susana, Helena y Miguel, por haber estado al pie del cañón siempre que me ha hecho falta.

A Santiago Delgado, por haberme abierto los ojos más de una vez. Efectivamente sólo hay una raza, la humana... ¿manipulada?

A Pablo Moreira Gibaja, por estar siempre a mi lado, para lo bueno y lo malo, y por tantas batallas juntos.

A Miguel Pedrero Gómez, por haber confiado siempre en mí y haberme dado la oportunidad de escribir este libro... Gracias.

Agradecimientos

A Carlos Gabriel Fernández, por todo su trabajo editorial y su amistad. A Francisco Contreras, por haberme enseñado a buscar. A Juanfra Romero y José Manuel Frías, por la oportunidad que me brindaron hace ya tantos años en *Límites de la Realidad*.

A Pedro Amorós, por enseñarme a entender las voces de otros mundos y ayudarme cuando lo he necesitado.

A Juan José Sánchez Oro, por su valiosa ayuda en algunos temas; “sabe latín”.

A Juan Rada, por haberme atendido y por contarme fantásticas historias. A Paloma Navarrete, por su maravilloso libro. A Jesús Callejo y Clara Tahoces, por enseñarme hace ya muchos años los misterios de Madrid vistos de otra manera.

A Juan Ignacio Cuesta y sus lugares de poder. A Moisés Garrido, por tener esa fabulosa hemeroteca y ayudarme a encontrar esos viejos números de *Karma 7*.

A José Manuel García Bautista, por haberme pasado y explicado su investigación.

A Pepa Gea y Paco León, por brindarme la oportunidad de contar misterios de Madrid en *Madrid en la Onda* (Onda Cero).

A Susanna Set Llunes, por todos los años que llevo en su programa.

A Inés, por haberme contado sus experiencias.

A *Milenio 3* y *Cuarto Milenio*, por ponerme tras la pista en muchos de los casos.

Al Ayuntamiento de Madrid, por haberme abierto siempre las puertas para descubrir nuevos casos.

A los chicos del *Atila*, que siempre han estado a mi lado y me han acompañado en muchas investigaciones.

A mis amigos de “La Placita”: Josito, Lonvi, Sevi, Isra... que a pesar de las bromas siempre me han tomado en serio y hasta han reconocido creer.

A la sociedad que dirijo, SEAMP (Sociedad Española de Amigos del Misterio y la Parapsicología), por los nuevos casos y amigos que me ha brindado.

A mis chicos de *Extrañologías*: Javier Peinado, José Antonio Plaza, Miguel Ángel Ruiz y Antonio Rubio, por todo lo que he aprendido con vosotros y tantos buenos ratos.

A Manuel Delgado y *La Pirámide*, por cederme siempre su casa sin pedir nada a cambio.

A María José Morón y Carlos, por su amistad duradera.

A Javier Belmar, por contar siempre conmigo en su programa *Otros Mundos*.

A Francisco Zurita, por estar ahí aunque parezca que no.

A Miguel Blanco y *Espacio en Blanco*, por estar siempre ahí y darme cabida en su programa.

A Enrique de Vicente, por ser una enciclopedia andante y darme la oportunidad de escribir.

A Juan Antonio Cebrián y *La Rosa de los Vientos*, por acompañarme cada noche. Aunque han pasado años desde tu ausencia, te sigo escuchando.

A don Germán de Argumosa, por su seriedad en este campo. Gracias, Maestro, allá donde estés.

Y al doctor Fernando Jiménez del Oso, por haber hecho que este mundo desconocido sea un poquito más cercano, por haberme metido en el cuerpo desde niño ese gusanillo que me hizo abrir *La Puerta del Misterio* y mirar *Más Allá...*

A todos vosotros, GRACIAS.

Prólogo

Por Miguel Pedrero y Carlos G. Fernández

EN ESTE LIBRO QUE SOSTIENE entre las manos no sólo se encontrará con historias sorprendentes e increíbles, todas ellas acaecidas en la Villa y Corte, sino también con las investigaciones llevadas a cabo por el autor en relación a muchos de estos casos. Y es que el bueno de Juan Miguel Marsella aúna su interés por la historia oculta de Madrid con su pasión por el mundo de los fenómenos paranormales, apariciones espectrales, poltergeist y demás sucesos que suponen un reto para la lógica materialista.

Durante dos décadas, Marsella y su equipo de la SEAMP (Sociedad Española de Amigos del Misterio y la Parapsicología) se han dedicado a investigar toda clase de incidentes paranormales en diversos enclaves madrileños. Pertrechados con toda clase de artilugios: ordenadores, equipos de grabación de imagen y sonido y tecnología que se me escapa por completo, han seguido la pista de sucesos que harían las delicias de un productor de Hollywood.

En esta obra, el autor da a conocer los hechos acaecidos en muchos de estos lugares, y además toma el papel de guía para dirigir a los lectores que se atrevan a visitarlos. En algunos de los sitios embrujados que propone todavía suceden fenómenos extraños, en otros ocurrieron hace años, décadas o siglos, pero en todos ellos se dan cita his-

torias de miedo, de terror, de pasión, de amor, de celos, de amistad, de solidaridad, etc.

Si quieren conocer el Madrid más fantasmal y misterioso, no lo duden. Empiecen a pasar estas páginas, disfruten de su contenido y, sobre todo, visiten los lugares y experimenten por sí mismos las sensaciones y “energías” que transmiten.

Guía para este viaje no lo van a encontrar mejor, porque Juan Miguel es, ante todo, una persona honesta y apasionada por lo que hace. De sus investigaciones únicamente se ha llevado satisfacciones personales e intelectuales, porque siempre se ha costeado sus propias pesquisas, únicamente espoleado por sus ansías de saber.

Hemos pasado momentos únicos en compañía de Marsella, siguiendo toda clase de fenómenos extraños, tanto en España como en el extranjero. Y siempre, a pesar de las dificultades, su talante es positivo. Es un optimista por naturaleza y eso lo transmite en todo lo que hace. También en este libro. Diviértanse con su lectura y pisen los sitios propuestos, solos o en compañía de familiares y amigos. Ese es el principal objetivo del autor, no nos cabe duda.

Museo Reina Sofía

Fantasmas en el antiguo hospital

COMENZAMOS ESTA SINGULAR RUTA por los rincones “sobrenaturales” de Madrid con una visita al Museo Reina Sofía, un edificio cuyos orígenes se remontan varios siglos atrás. En época de Felipe II se comenzó a fraguar la idea de unificar los servicios médicos de la villa de Madrid, pero fue su hijo Felipe III el primero en elegir la zona y comenzar con el proyecto de este singular edificio. En aquel entonces fue bautizado como Hospital San Carlos y podía atender a un total de 18.000 enfermos anuales. En el año 1975 pasó a pertenecer a Patrimonio como edificio protegido y en 1982 se iniciaron las obras de adaptación para albergar el Museo de Arte Moderno Reina Sofía. Durante aquella remodelación aparecieron restos humanos, numerosos objetos y los cuerpos completos de tres monjas en una de las paredes.

A partir del año 1992, la llegada del célebre *Guernica* de Picasso a las instalaciones del museo reavivó los relatos sobre ciertos fenómenos “extraños” sobre los que los madrileños ya habían hablado, largo y tendido, mucho antes de la apertura del recinto: visiones de sombras en los ventanales, supuestos espectros que se paseaban por los pasillos, ruidos provenientes del interior y un sinfín de fenómenos que a los vecinos de la zona de Atocha nunca dejaron indiferentes. Aunque su fama de “edificio embrujado” venía de mucho tiempo atrás, algunos trabajadores llegaron a conjeturar que los fenómenos podían tener su

origen en el espíritu del propio Picasso –pese a que el pintor malagueño falleció en Francia–, pero como más adelante podrá comprobarse, aquellas habladurías eran tan sólo conjeturas con poco fundamento.

Las noticias sobre los extraños fenómenos del Museo Reina Sofía no se limitaron a los mentideros de la ciudad, sino que se extendieron rápidamente hasta llegar a los medios de comunicación: el 21 de abril de 1995, el director de *Diario 16*, Álvaro Gariño, publicaba una noticia al respecto con el siguiente titular: “Los Fantasmas del Reina Sofía”, texto en el que se hacía eco de los testimonios de varios testigos y de las investigaciones llevadas a cabo por el Grupo Hepta.

Decidí enviar un correo electrónico a Paloma Navarrete, farmacéutica, psicóloga, sensitiva –y desde hace muchos años miembro integrante del Grupo Hepta–, para conocer de primera mano sus experiencias dentro del museo. Ella me contestó muy amablemente y me remitió a su libro *Experiencias en la Frontera (Mis contactos con el Más Allá)* [Cúpula, 2014], en el que cuenta sus vivencias sobre el caso. En uno de los capítulos, Navarrete se detiene a hablar sobre el museo y cuenta algo sobrecogedor sobre ese reducido grupo de personas que parece disponer de una capacidad extrasensorial y nos hace reflexionar hasta dónde pueden llegar sus percepciones.

El caso llega a los medios de comunicación

Paloma cogió su bola de cristal y fue caminando por las distintas estancias del Museo. Llegó a una bóveda de ladrillos donde, parece ser, en épocas pasadas ataban a los enfermos más peligrosos con enormes argollas. Dichas argollas desaparecieron en la reforma, y Paloma no sabía que habían estado allí. ¿Cómo pudo verlas? Durante su experiencia, la parapsicóloga y sensitiva también observó cómo uno de los prisioneros mordía a otro en la cara y

pensó que podría tratarse de Ata, un espíritu con el que ya había contactado anteriormente y que le había contado que había matado a cinco personas, que estaba loco y que no recordaba de que época era; tan solo sabía que su rey se llamaba Carlos. Navarrete explica también que en una de las sesiones *ouija* que realizaron en el recinto se presentó una entidad que decía ser el “Doctor Livinio”. A pesar de no querer facilitar su apellido, este amable “fantasmita”, –como diría la periodista y compañera de Paloma, Sol Blanco Soler–, les relató hechos acontecidos durante la época en la que ejercía como médico en el hospital, en el año 1938. También les transmitió a los presentes en la sesión que diversos espíritus de épocas pasadas “habitaban” actualmente el interior y que estaban muy contentos con el nuevo rumbo que había tomado el edificio, por lo que no deseaban abandonarlo.

Según explica la propia Navarrete, parece ser que el artículo del *Diario 16* citado anteriormente se basa en un informe que fue sustraído por uno de los funcionarios, foto-



*Galería del antiguo Hospital San Carlos, actual Museo Reina Sofía.
Crédito: Wikimedia Commons.*

copiado y vendido al desaparecido periódico por 70.000 pesetas de la época, una cifra nada despreciable.

Otra de las personas con la que pude hablar respecto a los misterios de este edificio fue el periodista de sucesos Juan Rada, director del mítico diario *El Caso*, y más tarde jefe de prensa del museo durante más de 19 años. El veterano periodista me contó que los trabajadores del edificio tenían miedo de bajar a los sótanos y hacer rondas en solitario, y que los ascensores se ponían en marcha incluso cuando la electricidad estaba desconectada. Por desgracia, alguno de los trabajadores incluso se quitó la vida debido al estrés que le causaba trabajar en esas condiciones, y varias personas pidieron la baja psicológica por no aguantar más lo que allí estaban viviendo, teniendo que guardar silencio sobre los hechos, por miedo a ser despedidos. En palabras del propio Juan Rada: «Aquello era una cárcel en vida». El periodista también me contó que la inauguración del Reina Sofía fue muy rápida, ya que el gobierno de la época quería que el centro se abriera lo antes posible, de modo que se taparon los restos del antiguo hospital de la forma más inmediata, quedando tras las nuevas paredes ventanas escondidas e incluso lápidas. Entre ellas, las famosas tres tumbas “localizadas” por la propia Paloma, una de ellas correspondiente a don Bernardino de Obregón, personaje sobre el que volveremos a hablar más tarde para repasar su historia fantasmal, en el capítulo dedicado a la calle Postas.

Un detalle que he podido descubrir hablando con personas que conservaban recuerdos acerca de este lugar, es que durante algunos años, después del cierre del hospital en la década de los 70 del siglo pasado, en algunas estancias del enorme edificio estuvo el INP (Instituto Nacional de Prevención). Este organismo fue creado para albergar las diferentes áreas de la salud pública, pero en el año 1978 desapareció, convirtiéndose en el actual Instituto Nacional de la Salud.

Teresa –una de las personas con las que pude hablar respecto– estuvo algunos años trabajando en este departa-

mento, antes de su transformación en museo. Ya entonces, los trabajadores vivieron en primera persona fenómenos extraños de toda índole: máquinas de escribir que funcionaban sin que nadie las accionase, luces que se apagaban y se encendían, ascensores que se ponían en funcionamiento solos, archivos que “volaban” de su sitio, utensilios que se caían al suelo y desaparecían, y un sinfín de sucesos inexplicables. Cuando por fin los trasladaron al cercano edificio ubicado en el número 18 del cercano Paseo del Prado, los trabajadores no pudieron ocultar su alegría al dejar atrás aquellos inquietantes fenómenos.

Denuncia ante el Ayuntamiento

Gracias al libro *Fantasmas: ¿Hay alguien al otro lado?* (Ed. Edaf, 2008), obra del investigador y gran amigo Francisco Contreras, pude acceder al informe en el que se contestaban a una de las denuncias presentadas por Raquel Arrogante Díaz. Allá por el año 2000, esta limpia-



Una de las fachadas exteriores del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Crédito: Wikimedia Commons.

dora denunció una serie de sucesos extraños acaecidos en el museo ante el Ayuntamiento de Madrid, quien se eximió de toda responsabilidad, por lo que el caso acabó llegando a la Audiencia Nacional. Muchos son los testimonios de apariciones, movimientos de objetos y extrañas formas que se ven a través de las cámaras de seguridad, a pesar de que existía una prohibición total sobre los trabajadores para evitar que hablasen de ello. Tampoco se permitía investigar con la finalidad de encontrar una solución al problema, o al menos de hallar una explicación. ¿Por qué tanto silencio?

Dejando atrás al concurrido museo y sus extraños fenómenos, podemos disfrutar de un maravilloso recorrido por el Paseo del Prado; puedes descansar de tanto fantasma en el Jardín Botánico o continuar andando a nuestro próximo destino. Cruzamos la plaza de Neptuno, lugar donde el Atlético de Madrid celebra sus triunfos y dejando la Cuesta de San Jerónimo y el palacio de las Cortes a la izquierda, llegamos hasta la plaza de la diosa Cibeles, terreno de celebraciones para el Real Madrid y zona mágica por excelencia, puesto que nuestra diosa frigia guarda muchos secretos que analizamos en el próximo capítulo.

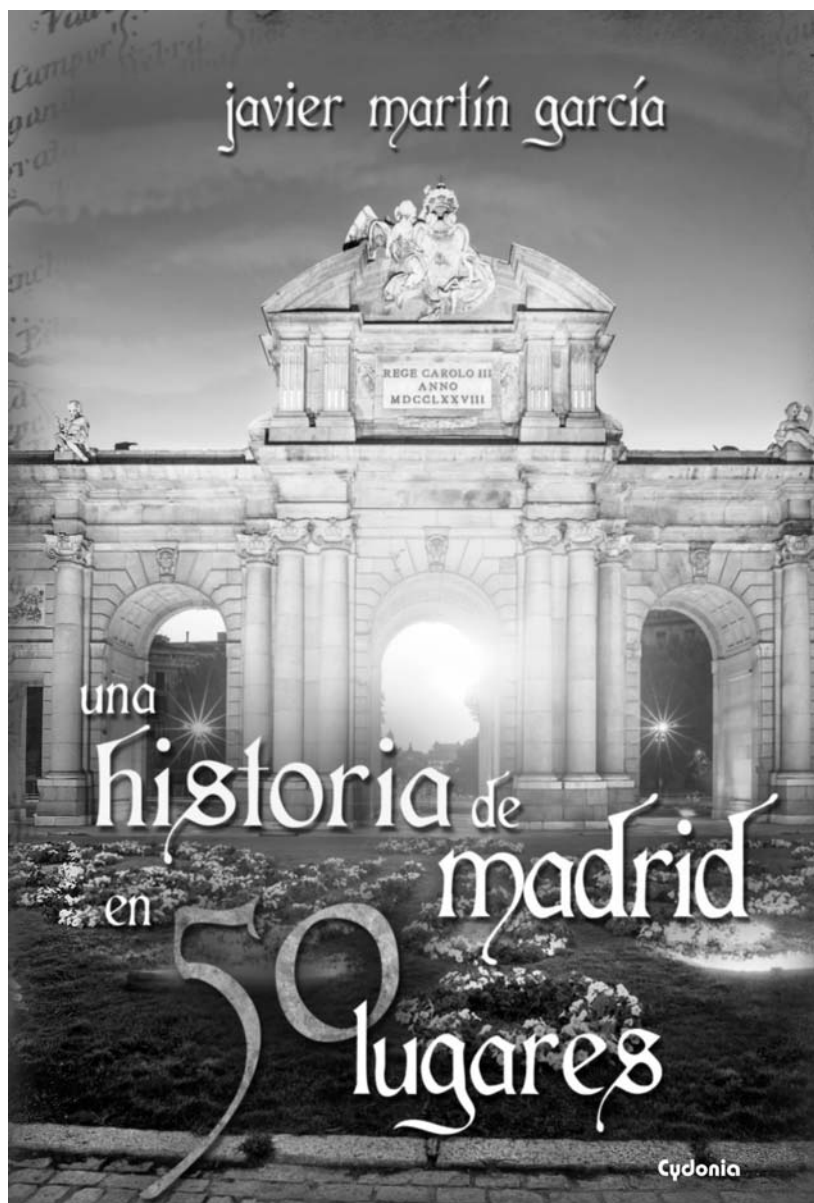
Cómo llegar:

Dirección: Calle de Santa Isabel, número 52.

Transporte más próximo: Metro Atocha (Línea 1), Lavapiés (Línea 3), y Cercanías Renfe (estación de Atocha).

Coordenadas: 40° 24' 32' 'N – 3° 41' 40" O
(40.408564°, -3.694035°).

En esta colección



Carlos Ollés - David Madrazo
Enrique Echazarra - Juan Miguel Marsella
Carlos G. Fernández - Mado Martínez
José Manuel Frías - Mikel Navarro



lugares
mágicos
para
enamoradoos
en España

